



Patronato de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

La presente colección bibliográfica digital está sujeta a la legislación española sobre propiedad intelectual.

De acuerdo con lo establecido en la legislación vigente su utilización será exclusivamente con fines de estudio e investigación científica; en consecuencia, no podrán ser objeto de utilización colectiva ni lucrativa ni ser depositada en centros públicos que la destinen a otros fines.

En las citas o referencias a los fondos incluidos en la investigación deberá mencionarse que los mismos proceden de la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife y, además, hacer mención expresa del enlace permanente en Internet.

El investigador que utilice los citados fondos está obligado a hacer donación de un ejemplar a la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife del estudio o trabajo de investigación realizado.

This bibliographic digital collection is subject to Spanish intellectual property Law. In accordance with current legislation, its use is solely for purposes of study and scientific research. Collective use, profit, and deposit of the materials in public centers intended for non-academic or study purposes is expressly prohibited.

Excerpts and references should be cited as being from the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife, and a stable URL should be included in the citation.

We kindly request that a copy of any publications resulting from said research be donated to the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife for the use of future students and researchers.

Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife
C / Real de la Alhambra S/N. Edificio Fuente Peña
18009 GRANADA (ESPAÑA)
Tel. (+ 34) 958 027 944
(+ 34) 958 027 945
Fax. (+34) 958 210 235
biblioteca.pag@juntadeandalucia.es

PRIMEROS RESULTADOS DE UNA INVESTIGACION SISTEMATICA EN TORNO A LA MEZQUITA ALJAMA DE ZARAGOZA*

JUAN A. SOUTO

Junto con la Aljafería, la mezquita aljama de Zaragoza debió ser el más noble edificio de la metrópoli del Valle del Ebro. Hasta hace muy pocos años, los únicos datos con que de ella se contaba eran las noticias de las fuentes escritas, desconociéndose por completo su realidad material. Hoy día, y gracias a las obras de restauración efectuadas desde 1980 en La Seo del Salvador o Catedral de Zaragoza bajo la dirección del Dr. arquitecto D. Angel Peropadre (1), se poseen unas evidencias físicas hasta entonces desconocidas, por lo que puede decirse que nuestras nociones acerca del principal oratorio islámico zaragozano se han visto notablemente incrementadas. El presente trabajo tiene como finalidad el mostrar de manera concisa los primeros resultados de la investigación que bajo una doble vertiente, histórica y arqueológica, llevo a cabo desde hace algunos años con vistas al conocimiento de aquel monumento desaparecido.

1. PRIMEROS HALLAZGOS MATERIALES Y COMIENZO DE LAS INVESTIGACIONES

En mayo de 1980, al proceder a la cimentación, recalce y arriostamiento previos a la sustitución de uno de los pilares de la ampliación del arzobispo Don Hernando de Aragón en La Seo del Salvador de Zaragoza (fig. 1) (2), fue hallada una serie de restos arquitectónicos y cerámicos de cronologías comprendidas entre la época romana y la Baja Edad Media. Entre ellos destacaban varias piezas islámicas, cuya noticia tuve en 1981 a través del Dr. Borrás, del Departamento de His-

toria del Arte de la Universidad de Zaragoza. Tras ponerme en contacto con el arquitecto restaurador del monumento, tuve ocasión de conocer directamente dichos materiales y realizar con él un estudio del lote musulmán (3). En 1984 pude incorporarme en calidad de arqueólogo al equipo encargado de la restauración de La Seo, equipo en el que continúo hoy día. Así dio comienzo un trabajo pluridisciplinar de investigación en el que arqueólogo y arquitecto actuamos de forma coordinada, abarcando cada uno el área correspondiente a su propia competencia y preparación. Con ello se han podido lograr hasta el momento unos frutos de difícil consecución si ambos profesionales nos hubiésemos limitado a realizar actuaciones singulares y excluyentes (4).

El estudio de los materiales recuperados en 1980 implicó una investigación en dos áreas: una de ellas, exclusivamente arqueológica, consistió en la recuperación y análisis de las piezas. La otra, textual, estuvo basada en la búsqueda de datos en las fuentes escritas, lo que permitió la propuesta de cronología y funciones coherentes para los restos en cuestión. El resultado de nuestras pesquisas fue establecer que los hallazgos arquitectónicos podrían proceder de la mezquita aljama de Zaragoza, correspondiendo además, como se verá, a una fase concreta de su fábrica. Desde entonces he procurado hacer una recogida sistemática de los datos que las fuentes árabes —*i. e.*, escritas en lengua árabe— transmiten en torno a esa mezquita, a la vez que preparo el estudio de los materiales recuperados en las sucesivas campañas.

A continuación se trazará una sinopsis acerca de lo que sobre la mezquita aljama de los za-

ragozanos se sabe a través de las mencionadas fuentes, dejando para el siguiente apartado un resumen relativo a los materiales hasta ahora aparecidos en las excavaciones.

2. LA MEZQUITA ALJAMA DE ZARAGOZA SEGUN LAS FUENTES ARABES (5)

De todas las mezquitas de la Marca Superior de al-Andalus, la aljama de Zaragoza es la mejor documentada, lo cual no significa que los datos sobre ella conocidos sean numerosos ni a la fuerza fiables. Se han transmitido versiones en torno a su fundación, dos ampliaciones y un incendio, así como testimonios descriptivos muy concretos y que por desgracia hay que considerar con suma precaución. Veamos cuáles son tales versiones y testimonios.

Entre los autores que hablan de los orígenes de la mezquita aljama de Zaragoza, el más antiguo es Ibn al-Faraḍī, quien al componer la biografía del *tābi'i* Ḥanaš b. 'Abdallāh aṣ-Ṣan'ānī recoge que éste estuvo en Zaragoza y fundó su aljama (*assasa jāmi'a-bā*) (6). Estos datos son apuntados también, no sin variantes, por Ibn Abī l-Fayyāḍ (7), al-'Uḍrī (8), al-Bakrī (9), al-Ḥumaydī (10), la *Risālat aṣ-ṣarifiyya* (10 bis), Ibn al-Aṭīr (11), Ibn 'Idārī (12), al-Ḥimyarī (13) y al-Maqqārī (14). Esta tradición no merece crédito alguno, ya que no es nada probable que dicho personaje (en ocasiones asociado a otro cuyo nombre varía según la fuente) hubiese estado en Zaragoza, ni siquiera en al-Andalus (15), aunque las historias en torno a su presencia en dicha ciudad —historias cuyo origen hay que buscar en la tradición paleocristiana de los Santos Mártires de Zaragoza— llegaron a generar algún peregrino relato (16). Ḥanaš y su opcional compañero habrían estado en Zaragoza, según los autores correspondientes, en tiempos de la conquista de al-Andalus.

Sobre acontecimientos más tardíos, hay noticias de dos ampliaciones: una de ellas se haría en 242 / 10 mayo 856 - 29 abril 857 con el quinto del botín logrado por Mūsā b. Mūsā, de los Banū Qasī, en su campaña contra el *ḥiṣn* cristiano de Tarrasa, según Ibn 'Idārī (17). De la otra da cuenta Ibn Abī l-Fayyāḍ: se realizó durante el gobierno independiente a Mundīr b. Yaḥyā at-Tuḡyībī, primer régulo de la taifa zaragozana (1018 a 1021 ó 1022), y para efectuarla se tuvo buen cuidado de trasladar el *mihṛāb* primitivo, que se suponía obra de Ḥanaš, hasta el nuevo emplaza-

miento de la alquibla (18). Los testimonios de que se hace eco Ibn Abī l-Fayyāḍ son también apuntados con ciertas variantes por al-'Uḍrī (19), la *Risālat aṣ-ṣarifiyya*, que sitúa los hechos en Córdoba —sin duda por un error de copia, como ya señalara Torres Balbás (20)—, y al-Ḥimyarī —siguiendo, muy probablemente, a al-'Uḍrī— (21). La última noticia que se tiene acerca de la mezquita aljama de los zaragozanos en época islámica está transmitida por Ibn al-Abbār, quien habla de un incendio que tuvo lugar en ella el 7 de diciembre de 1050 (22).

En cuanto a descripciones, éstas se refieren exclusivamente al *mihṛāb*, muy venerado por atribuirse su fábrica a Ḥanaš aṣ-Ṣan'ānī, como se ha dicho. Tres son las descripciones que se han conservado. La primera es la de az-Zuhrī (23), y de ella derivan las otras dos: la de la *Descripción anónima* (24) y la de Ibn Zunbul (25), quien no hace sino mencionar el nicho en cuestión a la hora de retomar las palabras de az-Zuhrī. Dice éste que el *mihṛāb* estaba hecho “de un solo bloque de mármol blanco que no tiene parangón”, añadiendo uno de sus manuscritos conservados que “sobre este *mihṛāb* hay esculpido un relieve con extraordinaria e insólita destreza, así como unas piedras formando un octógono (*ḥijāratun mutammānātun*)” (26). La *Descripción anónima* recoge los datos de az-Zuhrī y los une a los de otros autores, formando con ello una curiosa combinación: las tumbas de Ḥanaš aṣ-Ṣan'ānī y su compañero se encuentran “en la alquibla de la mezquita aljama, en el exterior del *mihṛāb* y justo delante de él. Este *mihṛāb* es un bloque de mármol blanco de una sola pieza ahuecado con una maestría asombrosa y un arte maravilloso, encima del cual se colocó una concha de formas perfectas; en todo el mundo no existe un *mihṛāb* semejante” (27). Se ve así que el anónimo compilador identifica la *maqbarat Bāb al-Qibla* o cementerio de la Puerta del Sur, donde dice al-'Uḍrī que están enterrados los dos *tābi'ies* (28), con la alquibla de la mezquita mayor, retomando seguidamente —y adornando con detalles de su propia cosecha— la descripción que az-Zuhrī hizo del *mihṛāb*. Téngase muy en cuenta que az-Zuhrī, autor de cuyo testimonio se hacen eco la *Descripción anónima* e Ibn Zunbul, compuso su obra *a posteriori* de la conquista cristiana de Zaragoza (diciembre 1118), por lo que hubo de basarse en referencias indirectas tanto en tiempo como en espacio. Este dato es importante a la hora de acometer la crítica de autenticidad de cuanto apunta. En último lu-

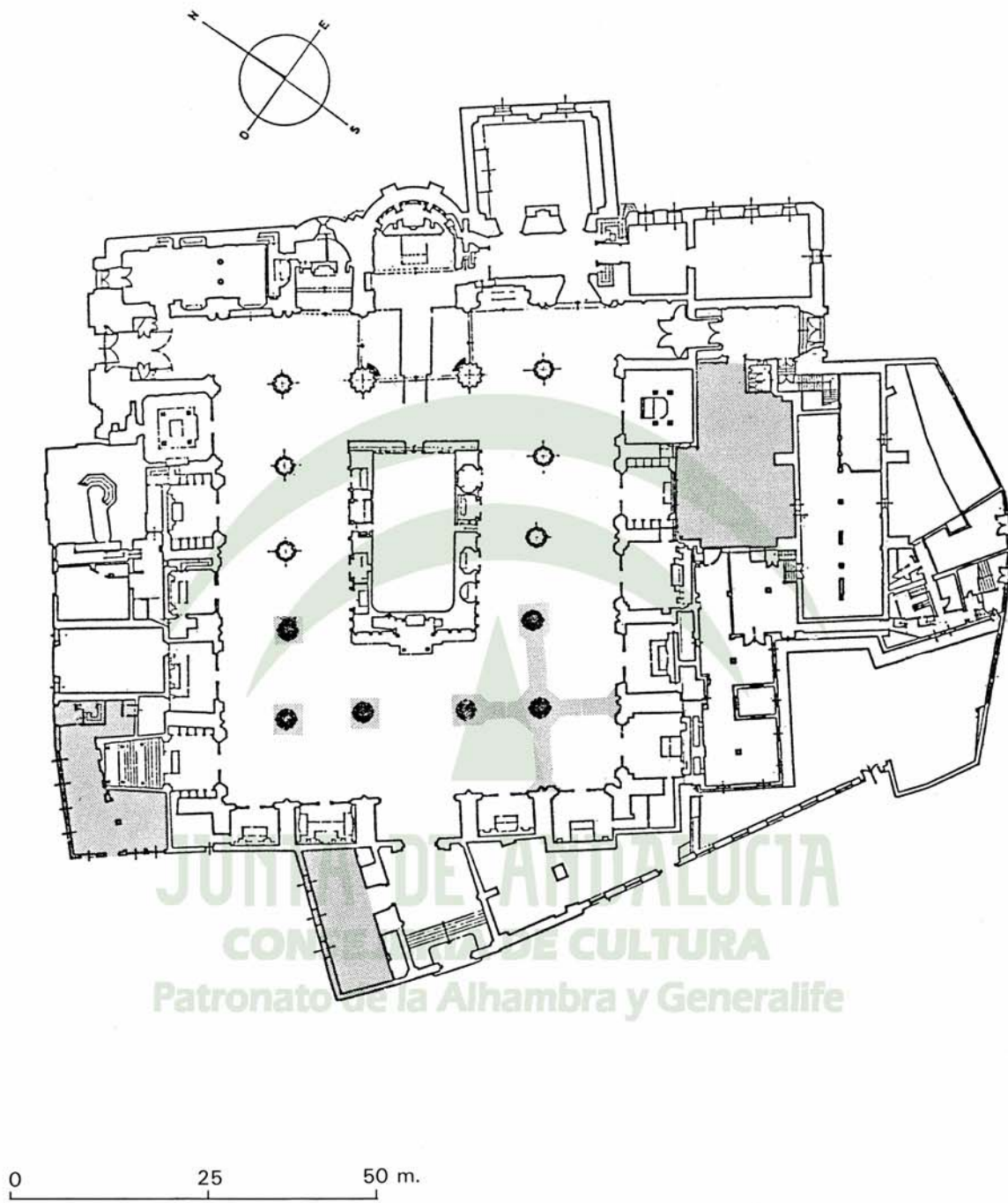


Fig. 1. Planta general de La Seo del Salvador con expresión de las áreas excavadas entre 1980 y 1986. (A. Peropadre).

gar —puesto que no es exactamente una descripción—, hemos dejado un pequeño pasaje de al-Udrī que recogerá más tarde al-Ḥimyarī: el *mihrab* es que el *mihrab* debió gozar de una veneración real, concordando los testimonios escritos referentes a Zaragoza con las evidencias arquitectónicas conservadas en otras mezquitas del Occidente islámico (30).

De lo sucedido a partir de diciembre de 1118 sólo se tienen testimonios cristianos posteriores a la conquista de la ciudad (31), cuya sola exposición excede los límites del presente trabajo. Sólo habré de detenerme brevemente en el hecho de que la capitulación de Zaragoza, acordada entre sus habitantes y Alfonso I, debió incluir una cláusula según la cual aquéllos conservarían su mezquita mayor durante el año en que pudieron permanecer viviendo intramuros de la ciudad (32). La consagración de esta mezquita como catedral cristiana debió tener lugar el 4 de octubre de 1121 (33), y aunque su fábrica no debió sufrir grandes transformaciones a lo largo del siglo XII, a fines del mismo se inició la construcción de la iglesia románica. Cierta tradición historiográfica sostiene que al derribarse el oratorio islámico, éste se hallaría en ruinas, “no faltando quien asegure que la mezquita, más que de tal, tenía muchos puntos de contacto con un establo” (34).

3. LA MEZQUITA ALJAMA DE ZARAGOZA A TRAVÉS DE LOS RESTOS MATERIALES CONSERVADOS: CONSIDERACIONES GENERALES

Vistos los escasos y desigualmente fiables datos que las fuentes escritas aportan en torno a la mezquita aljama de Zaragoza, los únicos testimonios que quedan al investigador son los materiales de ella conservados.

Hasta 1985 no se conocía resto alguno *in situ* de la mezquita mayor de los zaragozanos. En el verano de dicho año se descubrió la huella de lo que pudo haber sido parte del alminar del edificio musulmán (35). Su ubicación descarta definitivamente la hipótesis propuesta por D. Francisco Iñiguez en 1937, según la cual parte de la fábrica de la actual torre-campanario correspondería al primitivo alminar (36). D. Francisco Abbad dio por su parte una escueta noticia acerca de ciertos arcos de herradura geminados “que se perdieron por la mala calidad de la piedra”. No sabemos ni siquiera si dichos arcos formaban par-

te de algún paramento original o si constituían un resto aislado o fuera de contexto (37).

Los demás materiales atribuibles a la mezquita son los que se han podido recuperar a lo largo de las excavaciones efectuadas con las obras de restauración de la Catedral y de los cuales el presente trabajo incluye una selección de ilustraciones. Restos de fustes (fig. 2.a), capiteles (láms. I-IV), unidades de impostas corridas (fig. 2.b), modillones de rollos (lám. V) y un sillar con una de sus caras cubierta de decoración geométrica imbricada con floral constituyen el inventario sucinto de lo hasta ahora disponible. De todas las piezas arquitectónicas hemos publicado las excavadas en 1980 (38), así como el total de los capiteles (39). Los restos de 1980 son un fragmento de fuste, un capitel de hojas lisas incompleto, dos sillares de imposta y dos fragmentos de modillones de rollos. Su análisis ha llevado a la conclusión de que son piezas procedentes de la ampliación que Mundir b. Yahyà hizo de la mezquita entre 1018 y 1021 ó 1022: se trata de un conjunto que enlaza las corrientes artísticas del califato cordobés con las de las taifas, singularmente bien representadas en Zaragoza gracias al palacio de la Aljafería (40).

Los restos excavados entre 1984 y 1985 no aportan grandes novedades, sino que se limitan a incrementar la nómina de lo recuperado en 1980 (41). La única pieza datable con fiabilidad, un modillón de rollos (lám. V), puede ser atribuida a la ampliación de Mundir, junto con el sillar decorado al que ya me he referido.

La campaña más importante en cuanto a volumen excavado y número de piezas recuperadas ha sido sin duda la de 1986: ésta ha proporcionado un total de ocho capiteles de hojas lisas, algunos de ellos enteros (láms. I-IV), entre otras piezas de menor importancia. El estudio de esos capiteles permitió echar más luz sobre las provisionales conclusiones obtenidas tras el primer análisis de los restos de 1980: en primer lugar, se pudo hacer una sistematización tipológica de las piezas en virtud de sus características comunes (alabastro blanco como material, hojas lisas y similares medidas y proporciones), considerándose por ello como un conjunto homogéneo perteneciente a una misma serie productiva. Los grandes grupos tipológicos que hemos definido se refieren al orden a que corresponden las piezas: así, un primer grupo, que hemos denominado A, es el de los capiteles de orden corintio. Un segundo grupo es el de los capiteles de orden compuesto, y lo hemos denominado B (42). De este segundo grupo sólo

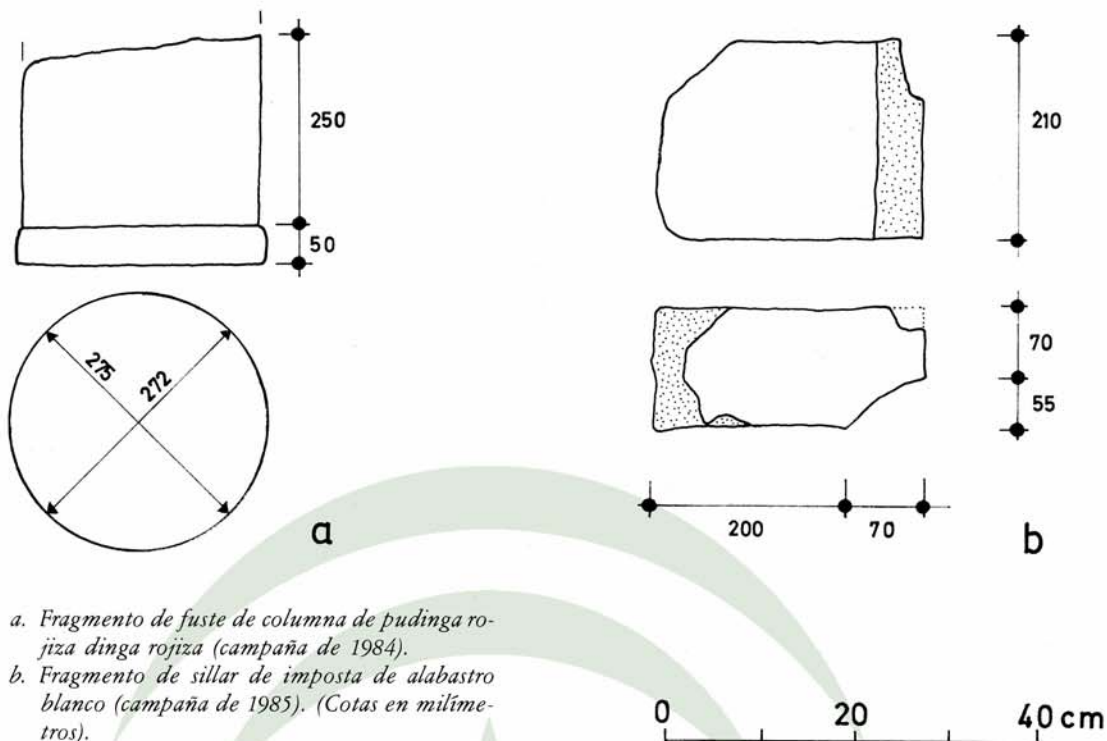


Fig. 2. a. Fragmento de fuste de columna de pudinga rojiza dinga rojiza (campaña de 1984).
 b. Fragmento de sillar de imposta de alabastro blanco (campaña de 1985). (Cotas en milímetros).

(J.A. Souto)

hay un ejemplo (lám. IV). Dentro de estas dos familias tipológicas, la A presenta una serie de variantes que hemos sistematizado como sigue:

- A1: corintio con una sola fila de acanto. La segunda fila ha sido substituida por un motivo decorativo de naturaleza variable (lám. I).
- A1s: corintio con una fila de hojas de acanto y una hoja suplementaria sobre motivo decorativo a la manera de los del tipo A1 (lám. II).
- A2: corintio con dos filas de acanto (lám. III).
- A3: corintio con tres filas de acanto.

El estudio comparado de estos capiteles entre sí y con las series omeyas —especialmente las de 'Abdarrahmān III, al-Ḥakam II y al-Manṣūr en la mezquita aljama de Córdoba— y las de la Aljafaría reafirmó la hipótesis que propusimos en su momento, es decir, que nos encontramos ante productos de una corriente artística de transición, ante un híbrido de lo califal y lo taifa. Esto, unido al hecho de que se trata de capiteles de hojas lisas, cuya importancia en la arquitectura religiosa islá-

mica occidental está bastante clara (43), concuerda, junto con el lugar común del hallazgo, con las noticias de las fuentes respecto de la ampliación de la aljama de Zaragoza por el régulo Tu'yībī. Las austeras piezas de hojas lisas jugarían sin duda un papel específico en el interior de una sala de oraciones en la que debió existir un centro cultural o tabernáculo singular, el venerado *mihṛāb*, que establecería la clave de una jerarquización espacial acorde con las tendencias tradicionales para el lugar y la época (44).

Por lo que se refiere a las cerámicas, las excavaciones de La Seo han proporcionado cinco candiles islámicos, uno de ellos prácticamente entero (fig. 3.b) y los demás sólo muy parcialmente incompletos, así como tres cuellos de redoma (fig. 3.a) y varios fragmentos de piezas de difícil atribución cronológica y tipológica (fig. 3.c y 3.d). Los candiles, únicas piezas tipificables y datables con cierta precisión entre todas las excavadas, constituyen hoy por hoy las cerámicas islámicas más antiguas conocidas de Zaragoza, a tenor de las informaciones de que dispongo (45), y representan un total de cuatro tipos distintos, escalonados cro-

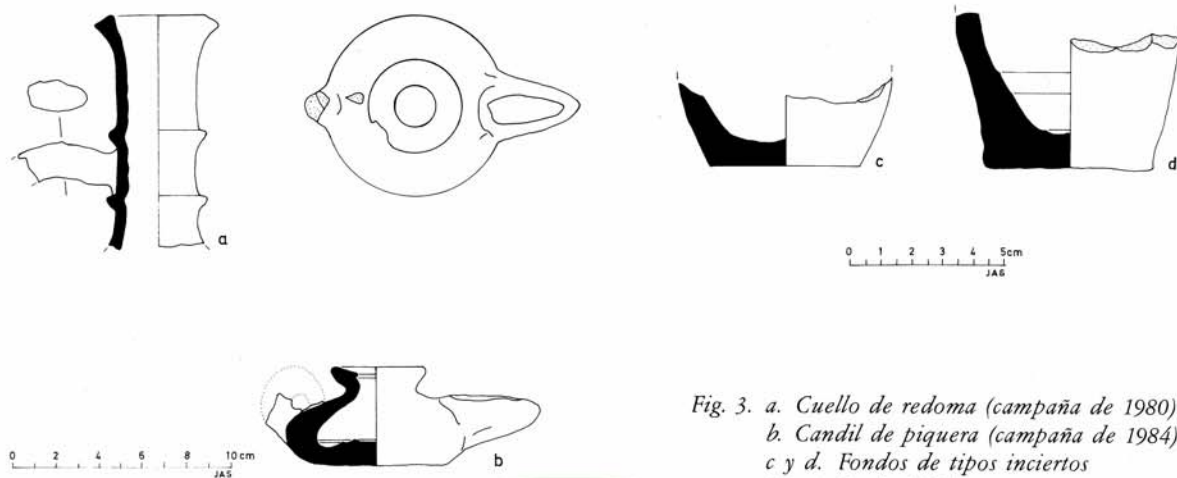


Fig. 3. a. Cuello de redoma (campaña de 1980).
b. Candil de piquera (campaña de 1984).
c y d. Fondos de tipos inciertos
(campaña de 1980).

(J.A. Souto)

nológicamente a lo largo del período omeya (46). El predominio cuantitativo de los candiles y las redomas hace que me plantee la posibilidad de que las piezas en cuestión pudieran haber formado parte del utillaje mueble de la mezquita a la que correspondían los restos arquitectónicos: bien sabida es la necesidad de procedimientos artificiales de iluminación en el interior de las mezquitas (47), así como la abundancia que en ellas hay de grandes recipientes llenos de agua fresca y pequeños jarros y botellas que pasan de boca en boca entre los fieles. No obstante, el desajuste cronológico existente entre las piezas cerámicas y las arquitectónicas estudiadas, unido a la carencia de contextos arqueológicos precisos a que referir unas y otras (48), hace que no me atreva a afirmar rotundamente la aseveración propuesta, dejándola, al menos de momento, en posibilidad hipotética.

4. CONCLUSIONES: HACIA UN CONOCIMIENTO REAL DE LA MEZQUITA ALJAMA DE ZARAGOZA

El presente trabajo no es más que un bosquejo de las labores realizadas y una sintética exposición de los resultados obtenidos en una investigación que desde hace años realizo, vinculado a un equipo pluridisciplinar de trabajo, en torno a la mezquita aljama de Zaragoza. Sea este punto final de conclusiones una simple recapitulación

de lo dicho y un avance de los objetivos propuestos para un futuro inmediato.

A través de las fuentes escritas se infiere que la mezquita aljama de Zaragoza debió ser de muy antigua fundación, aunque la atribución de ésta a Ḥanaš aš-Šanʿānī ha de considerarse apócrifa. Mayor crédito merecen las noticias de las ampliaciones efectuadas en los siglos IX y XI. Nada se puede apuntar, en cuanto a fiabilidad, sobre el incendio que menciona Ibn al-Abbār. De no comprobarse arqueológicamente, cosa ésta muy difícil dadas las características del yacimiento, no se contaría al respecto más que con el testimonio escrito del mencionado historiador. Y por lo que atañe a la suerte final de la mezquita, está claro que fue convertida en iglesia y su fábrica substituida por una de estilo románico tardío.

El hecho de que se haya podido comprobar arqueológicamente que al menos en una de las fases islámicas —la de Muḍir b. Yaḥyà— de la mezquita mayor de Zaragoza se emplearon capiteles de hojas lisas permite suponer, junto con la muy verosímil constancia de la veneración de su *mihṛāb*, que en el edificio existía un tipo de disposición y jerarquización espacial vigente al menos en planta.

Los restos arquitectónicos hasta ahora exhumados constituyen una clara evidencia de la evolución del arte andalusí en los tiempos de la *fitna*, siendo algunas de las piezas cerámicas las más antiguas de época islámica conocidas en Zaragoza hasta la fecha.



I



II



III



IV

JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA
Patronato de la Alhambra y Generalife

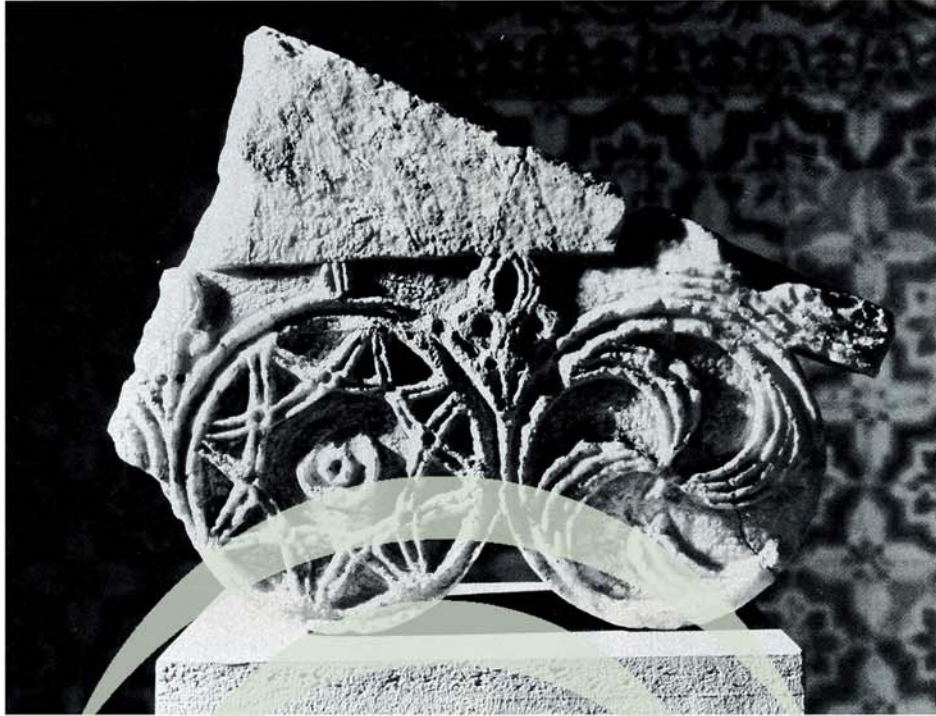
Lám. I. Capitel de tipo A1 (campaña de 1986).

Lám. II. Capitel de tipo A1s (campaña de 1986).

Lám. III. Capitel de tipo A2 (campaña de 1986).

Lám. IV. Capitel de tipo B (campaña de 1986).

(Fotos: J.A. Souto)



Lám. V. Modillón de rollos (campaña de 1985). Foto: J.A. Souto.

SIGLAS DE LAS FUENTES. EDICIONES Y TRADUCCIONES EMPLEADAS

- BM-II = IBN 'IDĀRĪ (m. 1312), *Al-Bayān al-mugrib fī ajbār al-Andalus wa l-Magrib*, II, ed. G. S. Colin y E. Lévi-Provençal, reimp. Beirut, 1983; trad. franc. E. Fagnan, Argel, 1904.
- DA = ANONIMO (s. XIV), *Ḍiker bilād al-Andalus (Una descripción anónima de al-Andalus)*, ed. y trad. esp. L. Molina, Madrid, 1983.
- KI = IBN ABĪ L-FAYYĀD (986-1066) *Kitāb al-ibar*, ed. y trad. esp. en ALVAREZ DE MORALES, C., "Aproximación a la figura de Ibn Abī-l-Fayyād y su obra histórica", *Cuadernos de Historia del Islam*, 9, 1978-9, pp. 29-127.
- KT = IBN AL-AṬĪR (1160-1233), *Al-Kāmil fī t-tārīj*, ed. C. J. Tornberg, reimp. Beirut, 1979; trad. franc. E. Fagnan, Argel, 1901.
- KŶ = AZ-ZUHRĪ (s. XII), *Kitāb al-ġa'rāfiyya*, ed. M. M. Hadj-Sadok en *Bulletin d'Etudes Orientales*, XXI, 1968, pp. 3-312; trad. esp. BRAMON, D., *Estudio de la versión castellana y de su "original" árabe de una geografía universal*, Tesis Doctoral inédita, Universidad de Barcelona, 1983 (de próxima publicación).
- MM = AL-BAKRĪ (s. XI), *Kitāb al-masālik wa l-mamālik*, ed. 'A. al-Haġġī, Beirut, 1968; trad. esp. E. Vidal Beltrán, Zaragoza, 1982.
- NT = AL-MAQQĀRĪ (ss. XVI-XVII), *Kitāb nafḥ aṭ-ṭib*, ed. R. DOZY et al., *Analectes sur l'histoire et la littérature des arabes d'Espagne*, reimp. Amsterdsam, 1967.
- RM = AL-HIMYARĪ (ca. s. XV), *Kitāb ar-rawḍ al-mi'tār fī jabar al-aqtār*, ed. y trad. franc. E. Lévi-Provençal, Leiden, 1938.
- RŠ = ANONIMO (s. XII), *Ar-Risālat aš-šari-fiyya ilā l-aqtār al-andalusīyya*, ed. y trad. esp. J. Ribera, Madrid, 1926.
- TA = AL-UDRĪ (1002-86), *Kitāb tarsī' al-ajbār*, ed. parc. 'A. al-Ahwānī, Madrid, 1965; trad. parc. esp. GRANJA, F. DE LA, *La Superior en la obra de al-Udrī*, Zaragoza, 1966.
- TM = IBN ZUNBUL (s. XVII), *Tuḥfat al-mulūk*, trad. franc. FAGNAN, E., *Extraits inédits relatifs au Maghreb*, Argel, 1924.
- TŞ = IBN AL-ABBĀR (1199-1260), *Kitāb at-takmila li-kitāb aš-šīla*, ed. F. Codera y Zaidín, Madrid, 1887.
- TUA = IBN AL-FARADĪ (962-1013), *Kitāb tārīj 'ulamā' al-Andalus*, ed. F. Codera y Zaidín, Madrid, 1891.
- ŶM = AL-ḤUMAYDĪ (1029-95), *Yadwat al-multamis fī ḍiker wulāt al-Andalus*, ed. M. T. b. aṭ-Ṭanġī, El Cairo, 1953.

NOTAS

* Este artículo fue presentado en forma de comunicación en el Congreso Internacional al-Andalus: Tradición, Creatividad y Convivencia, celebrado en Córdoba en enero de 1987. He de agradecer a los responsables de la edición de *Cuadernos de la Alhambra* la gentileza de haber hecho posible su publicación en estas páginas.

1. De momento se han publicado dos aspectos concretos de dichas obras: PEROPADRE, A., "La consolidation de six piliers dans la Cathédrale du Salvador de Saragosse (Espagne)", *ICOMOS/Information*, 2-1986, pp. 22-31 e ID., "Estudio para la restauración de los ábsides de la Catedral del Salvador de Zaragoza (España)", *ICOMOS 8th. Assembly and International Symposium*, I, Washington, 1987, pp. 142-9. Sobre La Seo del Salvador, v. LACARRA, M. J., "Catedral del Salvador o La Seo", en FATAS, G., coord., *Guía histórico-artística de Zaragoza*, Zaragoza, 1982, pp. 104-63, con bibliografía entre las pp. 159-63.
2. "La consolidation de six piliers...", pássim.
3. PEROPADRE, A. y SOUTO, J. A., "Restos musulmanes en el subsuelo de La Seo de Zaragoza", comunicación presentada en las III Jornadas de Cultura Árabe e Islámica, celebradas en Madrid en mayo de 1983. La primera parte de dicho trabajo, corregida y puesta al día, fue publicada por nosotros con el título "Restos arquitectónicos de época islámica en el subsuelo de La Seo del Salvador (Zaragoza). Campaña de 1980" en el *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, XXII, 1986, pp. 347-67. El estudio de las piezas cerámicas aparecidas entonces será publicado por mí, incluyendo las recuperadas en campañas posteriores, en el *Boletín de Arqueología Medieval*.
4. SOUTO, J. A., "Sobre el papel del arqueólogo medievalista en las obras de restauración de monumentos arquitectónicos. Los ejemplos del palacio de Cetina, La Seo del Salvador y la Aljafería (Zaragoza)", *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española*, I, Zaragoza, 1986, esp. pp. 95-8.
5. Este apartado constituye un avance de mi trabajo "Textos árabes relativos a la mezquita aljama de Zaragoza", en preparación.
6. TUA, nº 389.
7. KI, texto y trad., § 12.
8. TA, texto, p. 23; trad., § 6.
9. MM, Texto, pp. 131-2; trad., pp. 40-1.
10. YM, nº 403.
- 10bis. RŞ, texto, pp. 196 y 207-8; trad., pp. 169-70 y 178-9.
11. KT, trad., p. 56.
12. BM-II, texto, pp. 95-6; trad., p. 156.
13. RM, texto y trad., nº 86.
14. NT, II, p. 4.
15. Sobre Ḥanaš b. 'Abdallāh, v. MARIN, M., "'Şahāba et tābi' ūn dans al-Andalus: histoire et légende", *Studia Islamica*, LIV, 1981, nº 9.
16. BRAMON, D. y SOUTO, J. A., "Las maravillas de Zaragoza", *Aragón en la Edad Media*, VII, 1987, apartado 5, pp. 15-6.
17. BM-II, texto, pp. 95-6; trad., p. 156. Sobre la identificación del mencionado ḥiṣn, v. BALAÑA I ABADIA, P., "Pérdida i reconquesta de topònims: el cas Tàrrrega-Terrasa", *Societat d'Onomàstica. Butlletí Interior*, XIII, 1983, pp. 8-20. Ibn al-Aṭīr recoge datos acerca de la campaña, pero no menciona para nada la ampliación de la mezquita: cf. KT, texto, VII, pp. 81-2; trad., p. 233.
18. KI, texto y trad., § 12. Sobre Muṣṭafī b. Yahyā, v. VIGUERA, M. J., *Aragón musulmán*, Zaragoza, 1981, pp. 134 y ss.
19. V. n. 8.
20. RŞ, texto, pp. 207-8; trad., pp. 178-9. TORRES BALBAS, L., "Ampliación y tamaño de varias mezquitas", *Al-Andalus*, XXI, 1956, n. 1 en p. 343.
21. RM, texto y trad., nº 86.
22. TS nº 1547.
23. KŶ, texto y trad., § 210.
24. DA, texto, p. 70; trad., p. 76.
25. TM, pp. 127-8.
26. V. n. 23. La transliteración de términos entre paréntesis es mía.
27. V. n. 24.
28. V. n. 8.
29. V. n. 8 y RM, texto y trad., nº 86.
30. EWERT, CH. y WISSHAK, J. P., *Forschungen zur almohadischen Moschee. Lieferung 1: Vorstufen*, Maguncia, 1981, pássim.
31. El único autor musulmán que señala la conversión de la mezquita en iglesia es el tardío Ibn Zunbul. V. n. 25.
32. VIGUERA, M. J., *Op. cit.*, pp. 183-5, donde se exponen los problemas que plantea el establecimiento del texto de la capitulación de Zaragoza y se desarrollan las 33 cláusulas que contendría.
33. LACARRA, M. J., "La restauración eclesiástica en las tierras conquistadas por Alfonso el Batallador (1118-1134)", *Revista Portuguesa de História*, IV, 1949, p. 266.
34. GASCON DE GOTOR, P. y A., *Zaragoza artística, monumental e histórica*, II, Zaragoza, 1891, p. 22.
35. En estos momentos, el Dr. Peropadre y yo preparamos el estudio conjunto y la publicación de tales restos.
36. El profesor Iñiguez expuso sus ideas en el artículo "Torres mudéjares aragonesas. Notas sobre sus estructuras primitivas y evolución", *Archivo Español de Arte y Arqueología*, 39, 1937, pp. 175-6. Estas ideas fueron descartadas por los propios investigadores del arte mudéjar aún antes del descubrimiento de los restos del posible alminar: cf. BORRAS, G. M., *Arte mudéjar aragonés*, Zaragoza, 1985, I, p. 261 y II, p. 470.
37. ABBAD RIOS, F., "El arte románico en Aragón y Navarra. Estado de la cuestión", *Anuario de Estudios Medievales*, 9, 1974-9, p. 626.
38. "Restos arquitectónicos..."
39. SOUTO, J. A., "El capitel andalusí en los tiempos de la fitna: los capiteles de la mezquita aljama de Zaragoza (1018-1021/2)", en *Capiteles prerrománticos e islámicos (siglos VI-XII) en la Península Ibérica*, en prensa.
40. V. nota 3. Sobre la Aljafería, v. EWERT, CH., *Spanisch-islamische Systeme sich kreuzender Bögen. III. Die Aljafería in Zaragoza*, Berlín, 1978-80, que recoge toda la bibliografía anterior.
41. La publicación de estos restos está pendiente.
42. Esta nomenclatura sigue la establecida por EWERT, CH. y WISSHAK, J. P., *Op. cit.*, para los capiteles islámicos de hojas lisas en la mezquita aljama de Córdoba.
43. V. la obra citada en la nota anterior, pássim.
44. *Idem*.
45. Me han sido muy útiles las conversaciones que a este respecto he mantenido con mis colegas del Servicio Arqueológico Municipal de Zaragoza.
46. Debo a D. Juan Zozaya una serie de esclarecedoras precisiones a este respecto.
47. Así, la proporción de candiles encontrados en las excavaciones del conjunto religioso de Guardamar del Segura (Alicante) es muy alta en comparación con la de los demás tipos cerámicos del mismo yacimiento. Cf. AZUAR RUIZ, R., "Primera noticia de los trabajos arqueológicos realizados en el yacimiento islámico de las Dunas de Guardamar (Alicante): una posible rábita de época califal", *Sbarq al-Andalus. Estudios Arabes*, 2, 1985, esp. pp. 128-9 y foto nº 3. Agradezco a mi buen amigo y colega el Dr. Azuar por sus comentarios personales al respecto.
48. Sobre la naturaleza del subsuelo de La Seo, v. "Restos arquitectónicos...", pp. 348-50.

